Z
1211

arte y letras

La bella señorita Felicidad Narro, elegida "Señorita Teruel 1933" en el festival organizado por "Amigos del Arte"

Foto Miñana.

TERUEL, JUNIO DE 1933 — 25 cts. — AÑO 1 — NUM. 6

© Biblioteca Nacional de España

Banco Hispano de Edificación

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CRÉDITO

Avenida de Eduardo Dato, 16 (Gran Vía) Madrid :: Edificio propio

Teléfono 11270 **Apartado de Correos 590**

DELEGACIÓN PROVINCIAL: RAMÓN Y CAJAL, 45 **TERUEL**

Asociándose a esta importante entidad se obtiene capital en préstamo—anticipo con un interés de 2,10 por 100 anual para **adquirir fincas rústicas y urbanas, cancelación de hipotecas o liberación de cargas.**

Dotes para los hijos, comercio o industria con arreglo a las disposiciones de los Estatutos, amortizándolo en largo plazo. Abre a sus asociados cartillas de ahorro desde una peseta, disfrutando de un beneficio de 4 por 100 anual, **La Mutua del Banco Hispano de Edificación** garantiza a los asociados al Banco el pago de sus cuotas de ahorro o de amortización, en caso de fallecimiento e inutilidad permanente para el trabajo, pudiendo ellos o sus herederos disfrutar de la

CASA PROPIA
LA FINCA RÚSTICA
EL CAPITAL SUSCRITO
o LA DOTE DE LOS HIJOS

sin desembolsar una sola cuota después del fallecimiento o la inutilidad. **Sea previsor. Suscríbase al BANCO HISPANO DE EDIFICACIÓN. Pida informes hoy mismo. Diríjase a sus agentes o a la Delegación provincial**

RAMÓN Y CAJAL, 45 — TERUEL

Sombrerería y Gorrería

M. MARTIN LARIO

Sucesor de A. Navarrete

Plaza de Carlos Castel, 11 TERUEL

© Biblioteca Nacional de España

TERUEL
JUNIO 1933

arte y letras

AÑO I
NÚM. 6

Revista mensual de Amigos del Arte — Redacción: Muñoz Degraín, 2

JUL. 1933

GARABATOS

NIDO DE AGUILAS

Se pretende que Albarracín sea incluido en el preciado catálogo del tesoro artístico nacional.

(De los periódicos)

Y Albarracín, ciertamente posée un copioso caudal de riqueza arquitectónica.

Hace algunos años que con ocasión de la visita de un grupo de arquitectos en embrión arribé a él, y aún recuerdo mi emoción admirativa cuando encaramado sobre una enorme grieta monumental *(en pueblos como Albarracín hasta las grietas que el tiempo marca son joyas de arte) y bajo los efectos del estupor, pensaba que si una ráfaga de aire me elevara lanzándome al espacio, hasta festar podría antes de llegar al suelo. En tan extrema latitud el silencio era tan completo, que de lejos, de un bancal en declive, llegaba el cantar del arado besando el surco y las notas arrogantes del gañán que cantaba jotas. El aturuxo fiel no y viril a la vez recorría los campos, los traspasaba, alargaba la endecha melódica hasta hacerla inclinar en las hondonadas, la elevaba en la ruta altísima de la paloma para volcarla, al fin, en el armonium de un campanario parroquial.*

* * *

Puesto que los altos dignatarios se ocupan de Albarracín, preciso será que diga una vez más, que es un enorme nidal de águilas y una poética mansión de ensueño, recatada, silenciosa, mística.

Presidiendo un pintoresco anfiteatro de brava serranía, yérguese magnífico en los altos picachos de sus montañas en constante aspiración de benéficos regalos. Señora del contorno conserva el prestigio de otros años más en armonía con su enjundia caballeresca, con su razón de vida. ¿Por qué sino, colgarse del abismo, contorsionar su cuerpo absurdamente y hundirse en las tinieblas que cubren sus miembros de privilegio?

Con sol—dorado rosicler de las ciudades de historia—Albarracín asombraría. Sin sol subyuga. Esa misma carencia de sol y esa misma carencia de luz, hace que las piedras sean grises, debiendo ser doradas, pero aun así son bellas, máxime si los hierros dominados por la forja maestra del artífice se clavan en sus entrañas hasta hacerlas sangrar, y estremecer...

La Catedral es un dechado de gracia, un bello alarde del fervor religioso: la iglesia de Santiago, cara a la plaza, es admirable hasta en sus contornos de callejas angostas con chinarros puntiagudos; la plaza del Ayuntamiento, joya y prez de Albrrracín, la bien vista y cantada en copia por millones de visitantes del gran certamen de Barcelona, tiene la estructura caprichosa que fué norte y guía del emplazamiento sin igual del pueblo todo. Hasta sus casas con balconajes de madera tallada, pardas y ventrudas, son tanto más notables por su inclinación cuanto por el equilibrio a que están sujetas. A trechos el pueblo se asoma desde el cielo para admirarse en el minúsculo espejo de las aguas de un río gnomo.

Yo he entrado al declinar la tarde, parda la luz. Desde la cúpula natural de su escalinata de peldaños incontables he admirado a mis pies y a profundidad de vértigo, el aprisco donde los pastores recogen el ganado; el rumoroso riachuelo que trenza graves y melancólicas baladas; los ingentes penachos naturales de las tierras invictas; la verde y ténue alfombra de una vega que muere apenas iniciada. Y adentrándome he visto sus calles estrechísimas, limpias, inclinadas, unas calles que rememoran épocas lejanas de esplendor y que parecen hechas para proteger lances de muerte en las noches necesariamente obscuras...

* * *

Albarracín, con sus rincones típicos, sus calles corcusidas, sus lugares pródigos de arte, Albarracín, que como ningún otro pueblo es un portentoso alarde de equilibrio, una sin par proeza acrobática y el mas genuino representante de la tradición de luengos y gloriosos siglos, es digno de merecer la atención de los primates que tienen bajo su custodia el tesoro artístico nacional.

Alonso BEA

© Biblioteca Nacional de España

JOYAS DE ARTE

La Custodia Mayor de Teruel

Esta bella joya de la orfebrería fué costeada por el Excmo. e Ilmo. Sr. D. Francisco Pérez de Prado y Cuesta que la regaló siendo Obispo de esta villa en 1742 habiendo pagado por ella la cantidad de 22.000 pesos al artista corduvense Bernabé García que la hizo, sin que la ciudad diera nada, pues sólo el Cabildo dió 500 onzas de plata, una cadena de oro y algunos anillos, y pectorales con piedras preciosas al efecto aprovechables. Fué Obispo de esta Iglesia desde 3 de Abril de 1733 hasta 10 de Julio de 1755, que parece largo Pontificado de 22 años pero no es nada para la multitud de obras que su generosidad llevó a cabo como son el Seminario, la capilla de la Comunión de la Catedral, el altar Mayor de San Miguel, y casi todos los altares de la Purísima de las parroquias de la Diócesis, que le pidieron los curas, a cuya voluntad consultó; pero lo que lo inmortaliza es la monumental Custodia que nos ocupa con toda la indumentaria de la Residencia.

La Custodia está colocada sobre plataforma de madera con cuatro aldabones de hierro plateado y sobre ella descansa el basamento y llano ya de plata como toda ella. Su figura es un ochavo prolongado y en los frentes hay tarjetas con las armas del Prelado, del Papa, del Rey y del artista donde están las inscripciones. En un plano se levantan diez columnas con variedad de imágenes, repujadas en los frisos y sobre cuatro repisas los Evangelistas vaciados. Los columnas se ligan en su remate con seis arcos y de dos de ellos penden muchas campanillas. En los arcos de los frentes están la Purísima y la Dolorosa.

Acaban las columnas con remates de cetro y sobre los lados del prolongo dos estatuas de la Fe y Caridad y detrás una especie de galería que la circuye toda.

De este cuerpo se levanta otro segundo de menos altura con ocho columnas y cornisas; y en los claros hay cuatro profetas y jarras de flores; penden también del cierre superior campanillas.

Cubre este cuerpo una cúpula rebajada con cuatro esquinas y cuatro óvalos, y sobre la cúpula cuatro ángeles de cuerpo entero sosteniendo la corona imperial con pomo y cruz en que termina.

En el interior está el trono del Señor en forma de jarrón hueco el interior con su puertecita para servir de sagrario y sobre sus asas dos ángeles sentados con cornicopias de espigas y parras. El sol es precioso en su construcción, materiales y pedrería.

Esta custodia se coloca sobre la artística carroza que para esta joya fabricó el Ilmo. Cabildo en 1909 y en la que trabajaron los artistas valencianos Antonio Senmarti, como tallista, y D. N. Navarro, como escultor. La carroza es de madera de Flandes, cedro y roble toda tallada y de la mejor escultura y más delicado gusto. Está montada sobre un armazón de hierro de movimiento. Es un óvalo próximamente de 5×3 metros, su friso o pretil circuye y está cuajado de angelitos de cuerpo entero que llevan una como cadena de ramos de espigas y de parra con uvas atributos de la Sagrada Eucaristía, y todo el friso dorado con finísimo oro a brillo y mate. Sobre una gran nube perfectamente plateada y sentado sobre ella en los dos ejes los

© Biblioteca Nacional de España

cuatro evangelistas de tamaño natural tan bien tallados, que son verdaderos ejemplares de arte, que los firmaría el maestro más escrupuloso; estos tienen acertadas pinturas, encarnación y espolinado, y lo mismo los cuatro animales Apocalípticos que los acompañan, que nada dejan que desear. Sobre la nube cuatro ángeles de regular tamaño en tono de marcha con singular gentileza, que en una anda cuyos palos descansan en sus hombros, portan el gran libro de los siete sellos en donde descansa ya la Custodia antes descrita.

No falta dencima del Evangelista San Juan y en medio casi de los dos ángeles delanteros que portan el libro y custodia, otro angel en pie y con larga trompeta.

Es tal el dorado encarnación y belleza de todo este conjunto, que es poco menos que imposible detallarlo en el corto espacio de un artículo. Por eso concluyo diciendo que aunque el Cabildo hiciera gastos superiores a sus fuerzas por el coste no sólo de la carroza y aparato de movimiento, sí que por las obras de portada que originó, para dar a las puertas una altura mayor de cinco metros, que tal es la del soberbio conjunto de la carroza y la Custodia sobre ella, puede estar contento, porque trajo a Teruel una obra que hará época en la Catedral y casi inmortalizará a los que la concibieron, pagaron y ejecutaron.

MAGUS

Cortando el paso a un rumor

Gentes interesadas, al parecer, en desprestigiar la Sociedad Amigos del Arte, realizan una sorda labor de zapa propagando, esta vez, la especie de cierto matiz político que quieren atribuirle.

Esta Sociedad, en cuyas filas se cuentan personas de todas las clases sociales y de las más opuestas tendencias políticas y religiosas, no puede ser, por la misma heterogeniedad de sus componentes, de ningún tinte político. Y si no bastare esto bastaría su propio lema: «Amigos del Arte».

Nuestra Bandera es blanca, como la misma pureza del Arte y, como el Arte, limpia de todo matiz político.

Estampas y Carteles

Ha pasado la feria, pero ha dejado una huella, al parecer indeleble, un cartel anunciador, entre otras cosas, de gigantes y cabezudos, y en sitio marcadamente visible y sigue siendo informador de todo forastero que tiene el gusto de subir la Escalinata para saborear su arte; pero verlo pegado en una pilastra de azulejos, no puede menos que celebrar la ocurrencia que desdice mucho del arte y la belleza de la Escalinata, pero nadie se ha preocupado de mandarlo quitar, sin dejar restos de tal huella: yo ruego al Excmo. Ayuntamiento así lo haga, para no seguir siendo una nota discordante del arte; ahora bien, si es que juzga que es un sitio a explotar en el reclamo anunciador, siga pegando y autorice pongan todos los carteles de cine, toros y teatro; tal vez esta policromía sea por lo original, digna del mayor encomio al ver vestida nuestra Escalinata y al propio tiempo podamos ver en ella *la mejor fuente* de ingresos municipales adosándole a la que aún existe seca, *el cuerno de la abundancia*.

Y si ello es cierto, piense para lo sucesivo que donde más se enterará el vecindario de todos los bandos y disposiciones que se publiquen, es la Plaza de Carlos Castel, si en vez de seguir pegándolas en las columnas del porche recayente a la calle de D. Mariano Muñoz Nougués, lo dispone se haga en la columna dórica de la fuente del Torico, por ser hoy día el sitio más visitado y animado para ver andar los cangrejos, y cómo nadan los peces, (los que en su poza no suelen faltar) y comentan entretenidos los contertulios viéndolos: ¡cómo avanza el progreso en nuestra ciudad!

MARCIAL PASTOR SANCHO

Teruel, 22 junio 1933

Suscribirse a "Arte y Letras" es prestar apoyo a la labor de divulgación artística de Teruel y su provincia, iniciada por "Amigos del Arte"

© Biblioteca Nacional de España

DE NUESTRO CERTAMEN LITERARIO

PREMIO: Excmo. Ayuntamiento de Teruel

Tema: "EL ARTE MUDEJAR EN TERUEL"

LEMA: "Ars prima lex„

La historia de las dinastías reales y el desenvolvimiento de las Bellas Artes en la región aragonesa, por un conjunto curiosísimo de circunstancias, se influyen en sí, de tal manera, que en realidad caminan y avanzan a la par.

Y si esto es evidente, referido al antiguo reino de Aragón, se confirma más si concretamos su estudio a la región turolense.

Coincide con la primer dinastia el gusto románico en las Artes.

Edad heroica, dinastía esencialmente guerrera, arquitectura robusta, altamente simbólica.

Viene la dinastía caballeresca de los Berengueres e inmediatamente se opera un cambio profundo en la manera de ser del pueblo turolense. Aquel pueblo oprimido por la raza muslímica se trasforma en pueblo dominador; las costumbres se regulan por Fueros; las ideas de libertad aparecen y bullen.

Entonces la arquitectura comienza a huir de la pesadez románica; los arcos se apuntan para sostener las torres de Teruel; las bóvedas se elevan y el arte mudéjar adquiere vuelos insospechados en que luchan los antiguos y modernos elementos decorativos.

A la vez aparece en las costumbres municipales el elemento popular que apoyándose en un derecho se atreve a enfrentarse con la realeza, como hiciera el juez Villanueva con el orgulloso Alonso V, señalando un límite a las pretensiones de la aristocracia militar y guerrera.

Todo este movimiento se pronuncia con nuevo rumbo al entrar en Aragón la tercera dinastía, la castellana, que viene con Don Fernando de Antequera a preparar la unión peninsular.

Consecuencia de verse Teruel en relación constante con este movimiento fué el hallarse influidos sus artistas por aquellas tres diversas tendencias; la antigua, medioeval; precipitándose hacia el desenlace de la gran epopeya de la ojiva: la mudéjar, que desde antes del siglo XIII venía influyendo en todas las manifestaciones de la estética en nuestra capital y la tendencia italiana que los artistas iban viendo impresa, cada vez con mayor decisión, en las obras que arribaban a Teruel del lado de Valencia, siendo su principal importador el conocido artífice Bisquet.

Vamos a concretar nuestro estudio a la segunda tendencia, es decir, a la del arte mudéjar en Teruel, viendo como el ábside de nuestro templo de San Pedro se viste con bellísimos encajes de ladrillo; cómo las torres de San Martín y El Salvador, airosas y esbeltas se ornaron con lacerías y con brillantísimos azulejos y finalmente cómo las casas señoriales dispusieron sus amplios salones y la techumbre de la Catedral se cubría de costosísimo artesonado donde el oro y el genio, la imaginación y el arte luchaban a porfía para ver quien de ellos acumulaba mayor riqueza y hermosura.

II

La arquitectura mudéjar representa la penetración de lo mahometano, ya sea por influencia de los obreros mudéjares, ya por los alarifes cristianos que lo adoptaron en sus estilos.

Constituye un arte eminentemente característico de España, aunque no exclusivo; (en Sicilia se conoce con el nombre «siculo»—árabe»).

Se acostumbra a dividir el desarrollo del arte mudéjar español en cuatro periodos:

© Biblioteca Nacional de España

1.º Mudéjar-latino-bizantino (siglos X y XI)
2.º Mudéjar románico (siglos XII y XIII):
3.º Mudéjar-gótico (siglos XIV, XV y XVI):
y 4.º Mudéjar-plateresco (siglo XVI).

En Teruel, residencia de los mudéjares, tal arte nos presenta ejemplares únicos de los periodos segundo y tercero, donde la decoración de ladrillo y la ornamentación de la cerámica brillan con una profusión sin igual en España.

Es un hecho históricamente comprobado que los reyes de Zaragoza denominados «los taifa» se distinguieron por su ilustración y diríase que sus descendientes los mudéjares aragoneses heredaron tan bellas cualidades y con ellas el esplendor de su arte.

Los mudéjares de Aragón alcanzaron excepcional importancia, hasta el punto que don Alfonso «el Batallador» en las Capitulaciones de Tudela y Zaragoza, así como en los fueros de Calatayud y Careda fué liberal con ellos.

Si consultamos igualmente los fueros de Daroca y Teruel, vemos que estos alarifes mahometanos llegaron a alcanzar tal importancia, que al final del siglo XII pasan ya desde Teruel a Cuenca en colonia y son base de sus hermanos en Castilla.

El censo de mudéjares hecho en 1495 por los Reyes Católicos, demuestra que Aragón era la comarca de España más numerosa de ellos merced a las libertades en religión, usos y costumbres que habían alcanzado en sus aljamas de Teruel y Albarracín.

Por ello fué nuestra ciudad residencia de gran número de mudéjares que nos legaron valiosas obras de su arte maravilloso en aquella época de explendor constructivo.

Ahora bien, si el arte mudéjar, como todas las artes habla en cada región su lenguaje peculiar, es preciso reconocer que Teruel habla, sin duda alguna, el más elocuente. Esta ciudad fué, desde los siglos XII y XIII el centinela avanzado de la nación aragonesa y la torre de San Martín fué, desde entonces, casi el primer jalón, por el lugar y por el tiempo, del arte más personal, más jenuinamente representativo del arte mudéjar aragonés.

TERUEL - Torre de San Martín

Hemos de reconocer, no obstante, que aun siendo Teruel una población extremadamente pródiga en esa clase de obras, la historia detallada de su evolución se presenta todavía con algunas obscuridades.

El arte mudéjar turolense no entra de lleno en el desarrollo progresivo tan netamente marcado en los monumentos morisco-aragoneses, creando por tanto enigmas a descifrar y dejando anchuroso campo a la investigación histórica.

Unicamente se aclara algo el misterio, teniendo en cuenta la personalidad tradicional de Teruel en aquella época y el papel importantísimo que representó esta ciudad en los hechos de Aragón.

Dice a este respecto un cronista de Teruel que nuestro estudio arqueológico de los días del rey Don Jaime está sometido a la resolución previa de un interesante problema cronológico; el de la atribución a fecha determinada de los restos mudéjares que se conservan en esta ciudad.

ANSELMO SANZ SERRANO

(Continuará.)

© Biblioteca Nacional de España

Una noticia y una carta, sin comentarios

El *Heraldo de Aragón* de 1.º de Junio publica la siguiente noticia, trasmitida por su corresponsal en Teruel, señor Sanz:

TERUEL

31—11'30 noche

Ha sido elegida "Miss Teruel"

Esta tarde, en el Teatro Marín, se ha celebrado el anunciado festival organizado por la Sociedad Amigos del Arte, para la elección de «Miss Teruel».

Fué elegida una señorita llamada Consuelo Narro.

El festival no fué un modelo de organización, ni mucho menos.

La poesía premiada con el primer premio, titulada «Canto a la Mujer Turolense», es original de don Luis Alcusa Cortés, cura párroco de Santa Eulalia.

Se concedió mención honorífica a un trabajo titulado «Historia sobre el arte mudéjar turolense», presentado por el notable escritor y periodista don Anselmo Sanz. También fué premiado otro trabajo del mismo autor, titulado «Bibliografía de la Prensa Turolense», que contiene datos y citas tan curiosos como bien tratados.

Otro premio fué para don Victor Campos por su trabajo «Costumbres turolenses».

Para final de fiesta se cantó un Himno y pronunció un discurso el gobernador civil.

SANZ

Esta noticia, tan mal intencionada como verá el lector si asistió al festival o tiene referencias imparciales de él, dió orígen a la sigiente carta, que ni fué publicada ni la Sociedad se vió honrada con una contestación satisfactoria:

Sr. Director de «Heraldo de Aragón»
Zaragoza

Muy señor nuestro:

Enterados de una noticia publicada en el número de 1.º de Junio, en el periódico que Ud. tan dignamente dirige, y trasmitida por su corresponsal en ésta señor Sanz, nos creemos en el deber de molestarle para, aclarando la verdad de los hechos en ella reseñados, dejar en el lugar que le corresponde a la Sociedad por nosotros representada y al pueblo turolense.

Por tal motivo y para que el público lector pueda conocer, al menos someramente, la verdad de los hechos, agradeceríamos a Ud. la publicación de esta carta.

Esta Sociedad, desde su fundación, se dedica con todo su esfuerzo, aunque modesto, a propagar y elevar el ambiente cultural y artístico de Teruel; ingrata labor en los tiempos que corremos. Y si en este noble esfuerzo, desprovisto de todo bastardo interés, no obtenemos el apoyo y la atención de la Prensa, como medio de estimular nuestra labor, (apoyo y aplausos que a otras mas pequeñas empresas se prodiga) sí, estamos en el derecho de exigir el más justo reflejo de la verdad en la reseña de los actos que realizamos. Por todo esto, protestamos de la noticia anteriormente aludida, y cuya parcialidad e injustificada mala intención, nos será fácil demostrar.

Basta para ello decir, que el señor Sanz sólo estuvo breves momentos al principio del acto, siendo difícil que, en consecuencia, pudiera apreciar la «deficiente organización». Ni siquiera pudo averiguar, en su rápida visita, el nombre de la «bella» «Señorita Teruel» que no es el que trasmitió. Y decimos bella, porque así le pareció al jurado competente y, en último caso, así exige la más elemental galantería, cuando no se comparte dicha opinión.

Y ese «himno» que tan despreciativamente reseña «el notable escritor y periodista» (como él mismo se llama) señor Sanz, es todo un «Himno a Teruel», toda una bella página musical (que él no escuchó) compuesta por el llorado maestro Bretón.

Y finalmente, señor Director, no precisa esforzarse mucho para ver hasta

© Biblioteca Nacional de España

donde llega la **altruista imparcialidad** *de la reseña: a la poesia que obtuvo el premio de honor, lo único que presenció el corresponsal, no dedica un solo elogio aun habiéndose sumado él a la estruendosa ovación que hizo salir repetidas veces al autor. Y en cambio, a un trabajo presentado por el* «notable escritor y periodista don Anselmo Sanz», *y otro también del mismo* «que contiene datos y citas tan curiosos como bien tratados», *trabajos ambos premiados justamente y que, como otros, no se leyeron y por tanto sólo son conocidos del jurado y los autores, el señor Sanz dedica los elogios que quedan entrecomillados. ¿Y por qué? Porque dá la fatal casualidad de que don Anselmo Sanz, el autor, y el señor Sanz, el corresponsal, son una misma persona.*

¿Y para qué más comentarios?

Perdone tanta molestia señor director y sabe quedan de Ud. affmos. ss. ss. q. e. s. m., P. la D., El Presidente, Ramón Eced.

* * *

Por nuestra parte no añadimos más comentarios, que serían muy fáciles en este caso. Dejamos al lector que él solo juzgue.

La muerte del valiente

No es un hecho personal el que indica el presente título. Me refiero al famoso como histórico Puente de doña Elvira—llamado de *tablas*.

Este puente, que tantos lustros ha sido la nota culminante de su valentía, sucumbió en el Turia en la mañana del día 5. Su largo historial, nos recuerda algo muy íntimo. ¿Quién no recuerda aquellas célebres mañanas sanjuaneras?

La guitarra, la torta y aquél grupo de mujeres que tranquilamente nos acompañaban, apenas apuntaba el alba. ¡Aquello ha muerto! El rumbo del mundo va por derroteros no tan ingénuos como los pasados.

En sus muy viejos pretiles, cuántas declaraciones de amor han juramentado su pronto enlace!

¡Nadie, desde su encorbada barandilla, verá ya la suave corriente plateada por la luna, que al venir el día tantas jotas ha oído..!

Inmensas riadas, más potentes que la pasada, cubriéronte muchas veces, y a modo de desafio contemplabas la rabiosa corriente del Turia que bajo tu antiestético techo se estrellaba, en busca de la anchurosa y lozana vega, para llevar la desolación y el hambre a la gran familia huertana.

Muy pocos vieron tu agonía. Los pocos que presenciaron el rápido sumergimiento, viéronte luchar entre las aguas. ¡Al ser desplazado de su base, parecía despedirse de este Teruel que tantos tuvo delante de sus ojos! ¡Era el adiós del silencio el que nos envió!

La víspera de su desaparición, sentéme en sus estribos con el fin de anotar en mi libreta unas coplas para dedicárselas a la guapísima Felicidad Narro, «Señorita Teruel».

El aire huracanado hízome desistir, y solamente pude componer las siguientes;

Por guapa te han elegido
en la provincia Teruel,
ahora, que no te pase
lo que a Diego y a Isabel.

Un besico te daría
en un lado de tu cara,
en el otro más de mil
o hasta... que te la esmerara.

Triste final ha sido el de este histórico y famoso puente, mandado construir por una dama turolense.

Al desaparecer éste, se marchó algo que todo turolense recordará siempre, porque era una cosa muy nuestra.

José ANDUJ

© Biblioteca Nacional de España

Actualidad artística

El día 20 de los corrientes se celebraron en el Teatro Marín las oposiciones a la pensión que para el estudio de música tiene consignada la Excma. Diputación provincial.

Tomaron parte en dichos ejercicios los señores siguientes:

Angel Tomás, de Calamocha; Angel Crusellas, de Alcorisa; Braulio Pardos, de Castejón de Tornos; Alfonso Subirón, de Báguena; y las señoritas Teresa Gimeno, acogida de la Casa de Beneficencia y Carmen Gracia, de La Puebla de Hijar.

Actuó el Jurado compuesto por don Ramón Segura, Presidente de la Excma. Diputación, don Angel Mingote, don Luis Reguero, don José M.ª Frontera y don Cándido Soler.

Acudió bastante público, pero debemos lamentar que parte de él no supiera contenerse en una discreta imparcialidad ya que esteriorizar su opinión con el aplauso, es coaccionar el fallo del Jurado, del cual aquél es función privativa.

Por esta misma causa, ya que el resultado no se ha hecho público, nos abstenemos de hacer comentarios, tanto de este acto como del celebrado al día siguiente con un fin benéfico y del que a continuación damos el programa:

PRIMERA PARTE

«Juegos malabares» y «La torre del Oro« por la Banda municipal que dirige el maestro Reguero.

SEGUNDA FARTE

1.° Romanza de «Luisa Fernanda», por Angel Crusellas.

2.° «Los de Aragón«, por Angel Tomás.

3.° Recóndita, armonía de «Tosca», por Alfonso Subirón.

4.° «Katiuska», romanza, por Teresa Gimeno.

5.° «Marina» y «Los pescadores de perlas», por Carmen Gracia. (Pianista señor Arévalo).

Después de breve descanso, en la segundarte se cantó:

1.° «Princesita», romanza, por Angel Tomás.

2.° «Katiuska», romanza, por Angel Crussellas.

3.° «La donna e móvile», «Granadinas» y «Carmen», por Alfonso Subirón.

4.° Aria de «Manón», por Teresa Gimeno.

5.° «Gigantes y cabezudos» y «Manón» de Massenet, por Carmen Gracia. (Pianista, señor Mingote).

Todos los actuantes fueron muy aplaudidos, saliendo el público (que llenaba completamente el teatro) muy satisfecho de la velada, aun pese a su larga duración.

AS

ARTE Y ARTISTAS

Un cuadro de Luis Berdejo

Se ha recibido en la Excma. Diputación el cuadro alegórico de la República, que por encargo de la Comisión Gestora ha realizado el laureado pintor turolense Luis Berdejo.

Hacia tiempo que deseábamos ver algo de Berdejo en su nueva manera pictórica iniciada con el «Cristo del Salvador» y los «Obreros». La orientación que señalan estas obras la emprende Berdejo con marcadas influencias cuyo prejuicio gravita en aquéllas aminorando su interés y mostrando siempre mixtificada la personalidad.

Pero de la ejecución de estas obras han pasado unos años.

Al enfrentarnos con su nuevo cuadro hay una reacción plácida, serena, en el espíritu. La suave melodía de sus grises ahoga el violento claro-obscuro, la crudeza cromática que pesa en nuestra retina a través de otras obras.

Berdejo es la serenidad.

La figura representativa de la República es una mujer adolescente pero de una adolescencia vigorosa. Serenidad en la mirada, energía en el conjunto. Los pliegues bien conseguidos, plenos de calidad y elegancia. La composición es sencilla, justa, sin violencias, como el dibujo.

La figura destaca discretamente sobre el conjunto, que es una bella melodía gris, limpia, diáfana.

Solamente hubiéramos querido ver un poco menos descuidado el fondo en lo accesorio, no para discutir la prioridad a la figura, pero sí para relacionarla mejor en un todo consecuente. No obstante la emoción perseguida se manifiesta plena, sugestiva.

Felicitamos sinceramente al autor y a la Corporación que adquiere tan bella obra, que esperamos sea expuesta (pero bien expuesta) para conocimiento y deleite del público.

RANDAGIO

© Biblioteca Nacional de España

S. A. EL AGUILA

Fábrica modelo de CERVEZA y de HIELO

MADRID

Depositario exclusivo en la provincia: EMILIANO P. PEREZ

La isla de Fernando Poo y el continente Americano, proporcionan los cacaos que la técnica moderna y la experiencia de más de 50 años de fabricación, convierten en los exquisitos CHOCOLATES MUÑOZ.

12 calidades diferentes y 12 precios distintos, satisfacen todos los paladares y todas las posibilidades económicas.

Solo los

chocolates MUÑOZ

le proporcionarán la satisfacción que da el comprar bien.

SASTRERIA ZUERAS

ZARAGOZA

Visitará a su clientela y público en general todas las temporadas

Representante en Teruel: ARSENIO PEREZ

RAMON Y CAJAL, 45

© Biblioteca Nacional de España

Relojería, Orfebrería y Bisutería fina

RAMON POLO MARTIN

Sucesor de V. Fernández

Joaquín Costa, 1 TERUEL

ALPARGATERIA

CESAREO PEREZ

En ella encontrará V. los últimos 100 modelos de ZAPATILLAS FANTASIA para la presente temporada

Sogas — Bramantes — Cordeles — Cinchas y Trilladeras de càñamo

Carlos Castel, 28 y Mariano Muñoz, 1 TERUEL

ZAPATERIA

DOMINGO HINOJOSA

Calzado hecho y a la medida Especialidad en altas novedades

NUEVOS MODELOS PARA CADA TEMPORADA

Calzado directo del fabricante al consumidor. Zapatos para caballero desde 12,50 pesetas en adelante, para señora y niño a precios verdaderamente increibles

Gran Taller de composturas EL RÁPIDO

Visitad esta casa y os convencereis de cuanto dice ¡¡Pero no confundais el domicilio!!

Plaza de Carlos Castel, núm. 3, núm. 3 y Muñoz Degrain, 17 TERUEL

TALLER DE HOJALALERIA - CRISTALERIA - FONTANERIA

ANTONIO MAICAS

Instalaciones de Cuartos de Baño — W. C. — Bidets — Lavabos — Tubo de hierro y plomo — Electro Bombas — Termo Sifón y todo lo concerniente al ramo

PIDA V. PRESUPUESTOS EN

SAN JUAN, 33 TERUEL

IMP. B. VILLANUEVA—M. DEGRAIN, 2—TERUEL

© Biblioteca Nacional de España